

AÑO XXII.—NÚM. 6186

24 DE ENERO DE 1882

REDACCION, MAYOR 24.

## EL ECO DE CARTAGENA

Martes 24 de Enero de 1882.

## MARINA.

Resoluciones tomadas por este ministerio.

Concesiones: El ingreso como aspirante en la Escuela naval flotante al joven argentino D. Francisco No gueras.

Destinos: Subalterno del comisario de viveres y carbones del departamento de Cádiz, el contador de navio D. Antonio Molinello.

Ascensos: A sargentos primeros los segundos Felipe Olivero Carballo, Juan Morales Andrade y Camilo Salvado Lopez, á sargentos segundos los cabos primeros Enrique Gallego, Bruno Rodriguez, Ramon Mora, Joaquin Lorenzo, Cayetano Bujan, Manuel Cano, Carlos Izquierdo, Ceferino But y Eduardo Martinez.

## CRONICA.

Se ha dispuesto por el ministerio de Marina, en real orden de 20 del actual, que el 15 de Mayo próximo, empiecen los exámenes para cubrir 18 plazas de alumnos de Administración de la armada, que se distribuirán á seis en cada departamento.

Se ordena que el tribunal de exámenes para ingreso en la escuela de Administración de la armada lo compongan un ordenador, un comisario y el profesor de los alumnos de cada departamento.

Del importante mercado de Jerez,

dá noticias lisonjeras «El Guadalete» de aquella ciudad. Entre Jerez y el Puerto han embarcado en 1881 la respetable cifra de 54 000 botas ó pipas de vino. La exportación sigue siendo considerable y se citan grandes ventas añadas y soleras, y hasta de mostos á mayor precio que los de la anterior cosecha.

Parece está acordado se comience á reparar el adoquinado, por la Puerta de Murcia, calle Honda y subida de S. Diego.

Deseamos no se quede en dicho y no se difiera más tiempo tan importante asunto.

Ayer para aumentar las dificultades del paso por la puerta del muelle y hacer que se disfrutase del barro, se habian colocado dos puestos ambulantes en la estrecha acera que dá salida al puerto.

Rogamos se remedie y se vayan los vendedores á otra parte.

Las tartanas de alquiler se colocan en la calle del Carmen y en las inmediaciones de las puertas de Madrid, de tal manera que molestan al público, todo lo posible, é impiden completamente el tránsito.

Suponemos adoptará el Sr. Vidal Cáceres, las disposiciones necesarias, para que esto no se repita.

Cuentan los periódicos americanos que al tomar posesión de su destino el nuevo subtesorero de Nueva-York, Mr. Acton, recibió 26 millones de pesos en plata, que pesan 800 toneladas; 57 millones en oro, 114 toneladas, y unos cinco millones en billetes y otros valores.

La operación ha debido durar unas tres semanas.

Casi, casi, pasa lo mismo en España.

Se ha hecho extensiva á Marina la real orden de 6 de agosto de 1881, expedida por el ministerio de la Guerra, referente á que para la aplicación del art. 5.º de la ley de 8 de julio de 1860, se tenga en cuenta que no pierden el derecho á pensión las madres que queden viudas después de la muerte de sus hijos.

Para hoy anuncia el Observatorio del Heraldo de Nueva York, una gran perturbación atmosférica que alcanzará á las costas occidentales de Francia, y tal vez á las del Norte de España. En el Atlántico ocurrirá una violenta tempestad.

Segun el «Diario de Ferrol» se confirma que en cuanto esté acopiados los materiales para las nuevas construcciones en aquel arsenal, se aumentará la maestranza en 150 operarios.

¡Todo para Galicia!

del colmo de la falsificación.

Ha pocos días se celebró en uno de los pueblos de la República vecina un matrimonio. A la ceremonia estaban invitados muchos amigos de los contrayentes.

Uno de los convidados, vecino de Lille, llevó entre otros regalos para los novios, de esta villa, un precioso ramo.

Este ramo llamó mucho la atención y fué objeto de unánimes elogios. Tenia lo ménos catorce camelias, y sabido es lo raras que estas flores son en la estación presente.

Durante la fiesta, el marido separa del ramo con gran esmero la camelia más bella y se la ofrece gozoso á su cara mitad.

Esta la coje sonriendo y se apresura á ponérsela en el pecho... ¡Horror! Entonces se percibe de que la espléndida camelia no era más que una zanahoria... Una zanahoria artísticamente rizada, finamente puesta... pero una zanahoria.

Dar zanahorias por camelias es mucho más hábil que dar gato por liebre.

El cañonero «Pilar» ha entrado de arribada en Ibiza.

Ha llegado sin novedad á Cádiz, el aviso de guerra «Velasco» destinado al archipiélago filipino.

Segun dato oficial, en el transcurso de 28 meses, á contar desde la fecha, pasarán á la escala de reserva 158 brigadieres.

Por el mismo cálculo resulta que en el término de cinco años, siguiendo el procedimiento adoptado, el ejército español no tendrá más estado mayor general que el rigorosamente indispensable para satisfacer sus necesidades.

Por la Secretaría del Excelentísimo Ayuntamiento y negociado 7.º se citan á los individuos siguientes:

Fulgencio Romero Garcia, soldado con licencia ilimitada.

Facundo Sanchez Lopez, soldado licenciado.

Por la Alcaldía se han impuesto en el día de hoy varias multas por faltas al bando.

—7—

Gilda revela á su padre las pretensiones del joven que la seguia al templo; que el día anterior habia hablado con él y que á poco la habian robado: el bufón dice que cuando haya concluido lo que le falta que hacer, se alejarán de aquella atmósfera funesta.

Un ugiar y el conde de Monterone, entre alabarderos atraviesan la sala diciendo aquel que el preso debe ser conducido á la cárcel de Castiglione: el viejo encarándose con el retrato del duque: dicele que su maldición ha sido vana, porque ni un puñal ha atravesado su pecho: Rigoletto en lo íntimo de su corazón le ofrece ser su vengador y Gilda al ver el aspecto de su padre y la feroz alegría que brilla en su semblante, le escita á que perdone á sus enemigos.

## ACTO IV.

Aparece á la izquierda, en las orillas del Mincio y rente á Mantua una casa cuyo interior es una rústica posada en la planta baja, con escalera que conduce al granero, en el lado que dá á la calle hay una puerta que se abre para dentro; el resto del Teatro representa la desierta margen del rio, en ella está Rigoletto con Gilda: Sparafucile sentado en la posada limpiando el cinturón.

Rigoletto lastimado de que su hija amo todavía al duque, la reconviene por aquel cariño funesto.

El duque distraído de oficial de caballería, entra en la posada y pide un cuarto y vino: el bufón lo

—10—

vará en este caso: llama á la puerta. Magdalena se apresura á abrir, pues ya tiene la ocasión que su hermano deseaba.

Rigoletto se presenta solazándose con la venganza inmediata: llama al bandido: este le presenta en un saco el cadáver, y recibe el precio del asesinato: aconséjale que lo eche pronto al rio y entra en su casa.

Rigoletto considera un momento el acto que se acaba de cometer: quiere ver el cadáver: pero reconoce las espuelas y no le queda duda de que es el soberano: más cuando vá á cargar con él, oye la voz del duque: se estremece, vé á sus piés inánime un cuerpo humano y no es sin embargo, el que desea; descúbrelo al fin y vé á su hija: aun no ha muerto: la pregunta quien es su asesino: ella le revela que lo ha engañado: que amaba con delirio al duque y que muere por salvar su vida. Rigoletto la anima, pretende en vano devolverle el espíritu: Gilda muere y Rigoletto recuerda la maldición de Monterone.

FIN.

## FAUSTO.

ÓPERA EN CINCO ACTOS, DEL MAESTRO GOUNOD.

## PERSONAJES.

Margarita.—Marta.—Isabel.—Fausto.—Mefistófeles.—Valentin.—Wagner.—Siebel.—Aldeanos, estudiantes, paisanos, doncellas, matronas, soldados.

## ACTO PRIMERO.

## Escena I.

Gabinete de Fausto.—Fausto que en vano quiere distraerse con la lectura, porque se encuentra enfermo y aislado, invoca á la muerte porque se le hace muy pesada la vida, y quiere poner término á sus penas, envenenándose; oyéndose un coro alabando la presencia del nuevo día, Fausto desprecia el cántico y aplica la taza á los labios.

Los aldeanos bendicen al Supremo Hacedor por el hermoso día que les manda, y dicen que ya es hora de emprender el trabajo. Fausto maldice los gozos de la vida y por último despues de maldecir á la fé y la oración concluye invocando á Satanás.

## Escena II.

Mefistófeles se presenta á las órdenes de Fausto y dice que trae buena espada y la bolsa bien repleta de dinero; y por último le pregunta á Fausto si su presencia le causa horror. Fausto le dice que no. Fausto